

Pensemos en mejorar nuestra producción

Comienza el año y como suele suceder nos encuentra trabajando en las tareas cotidianas. Seguramente cuando terminó el año anterior pensamos en todo lo que deberíamos planificar para que el próximo año sea mejor. Más producción, terneros, lechones, leche, quesos, pollos y huevos. Y como de esto se trata desde la Facultad de Ciencias Veterinaria nos incorporamos a participar también en este espacio de comunicación para todos. Somos un grupo de médicos veterinarios que trabaja en el territorio, colaborando con productores familiares que se esfuerzan todos los días por mejorar. Recorremos los partidos de Magdalena, Punta Indio, Brandsen, San Vicente y Cañuelas. Las producciones son similares, pequeños tambos donde se elabora maza para Mozzarella, o alguna variedad de quesos. Los cerdos siempre están presentes, ya que son un buen complemento de la actividad tambera, después algunas gallinas, conejos u ovejas en menor medida. Todos estos animales nos obligan a estar atendiéndolos a diario con su alimentación; sin embargo debemos estar siempre atentos a la sanidad, para tratar de lograr un equilibrio en nuestro sistema productivo en el manejo de nuestros animales, alimentación y estado de salud. Un buen programa, nos permitirá obtener (leche, quesos, carne) productos de calidad y saludables. Recordemos que estamos produciendo alimentos para la comunidad, pero los primeros en consumirlos somos nosotros, los productores y nuestra familia.

Es por esto que la planificación sanitaria debe estar muy presente en nuestra agenda anual. Debemos conocer las enfermedades que padecen nuestros animales y que pueden ser transmitidas al hombre por distintas vías de ingreso (zoonosis).

De estas enfermedades nos estaremos ocupando a lo largo del año en otras notas donde profundizaremos en Brucelosis, Tuberculosis, Leucosis, Aftosa, ya que son parte de programas nacionales de control y otras de importancia para los sistemas de producción mixta de la agricultura familiar. Creemos en la importancia que el productor conozca estas enfermedades, que no son difíciles de prevenir y controlar, principalmente donde existen pocos animales y se pueden controlar y supervisar muy de cerca, sería como un control familiar. Esto implica la responsabilidad de todos, tanto de los profesionales como de los propietarios de las distintas explotaciones, que deben estar atentos a todas las maniobras sanitarias que se realicen o a la correcta utilización de distintos medicamentos de uso veterinario, así como de su adecuada conservación o destrucción luego de ser utilizada. Una práctica muy común, es no respetar la cadena de frío de las vacunas, o que el vacunador nos deje un frasco de vacuna, de riesgo para la salud, para ser utilizado por un productor que no está suficientemente capacitado (por desconocimiento) de los cuidados que hay que tener para no infectarse o enfermarse accidentalmente.



Una de las medidas de prevención que podemos proponernos en esta época es que nuestro ganado ingrese al otoño en buen estado de salud y un inicio para esto podría ser que nuestros animales no tengan parásitos internos, de manera que puedan aprovechar mejor los alimentos que les ofrecemos, sobre todo si se trata de pasto que suele ser escaso. Anticipándonos a las campañas de vacunación de Aftosa y Brucelosis, la desparasitación beneficiará la respuesta de las vacunas. Para lograr esto podemos utilizar algunas estrategias. Los más afectados son los animales jóvenes y los pequeños más aun (hablamos de edad y no de tamaño), así que a ellos enfocaremos nuestro tratamiento. Antes de desparasitar es recomendable saber si están parasitados para no aplicar una droga inútilmente, que es contaminante, y donde la carne o productos del animal (leche, huevos etc) no deberá ser consumida durante un largo periodo, y además cuesta dinero. Cuidemos nuestra salud, a nuestros animales y nuestro bolsillo.

Para saber si están parasitados los médicos veterinarios podemos analizar la materia fecal o bosta, de manera muy sencilla, económica y rápida y así sabremos si es recomendable desparasitar o no. La otra estrategia sería desparasitar a ciegas, en dos o tres periodos del año, suponiendo que hay parásitos, pero siempre teniendo en cuenta que si analizamos la bosta antes de desparasitar podríamos estar ahorrando dinero y siendo eficientes. Otro punto a tener muy en cuenta es qué antiparasitario debemos utilizar, el mercado ofrece una gran variedad, todos suelen ser de buena calidad y efectivos, si los utilizamos correctamente como todos los medicamentos. Existen distintas drogas, las hay inyectables, estos suelen ser muy utilizados por su practicidad, y las hay de aplicación oral, un poco más complicados de administrar, sobre todo en los establecimientos familiares que no suelen contar con infraestructura para el trabajo con animales (manga, brete y corral).

Es en estos casos importante conocer que si usamos siempre el mismo antiparasitario (hablamos de la droga) y que seguramente en más de una oportunidad no hemos dado la cantidad adecuada, por un mal cálculo del peso, los parásitos se acostumbran a esa droga y se crean generaciones de parásitos resistentes, y esa droga empieza a no tener el efecto esperado. Es recomendable cambiar de drogas periódicamente y usarlas de manera racional. Si estamos desparasitando con una droga que es para parásitos internos y externos, pero en este periodo no hay parásitos externos, pues no la usemos, apliquemos un antiparasitario solo para los internos y dejemos la otra para un mejor momento. Es acá en donde debemos consultar con nuestros médicos veterinarios para poder elaborar la mejor estrategia.

Recordemos que la pequeña producción necesita ser eficiente y bajar los costos, lo cual se puede lograr si conocemos los detalles de cómo trabaja nuestro sistema, cuales son los factores de éxito o de fracaso. Y más aún cuando queremos brindar un producto sano, seguro y hecho por agricultores familiares

Nuestro grupo de médicos veterinarios trabaja en varios proyectos de extensión y de especialidades. El Proyecto Tambos Sanos abarca la producción y sanidad de los tambos familiares que son unidades productivas diversificadas con producciones paralelas. El Proyecto de fortalecimiento de la producción porcina familiar también puede ser parte de la economía familiar.

Creemos que lo más importante no es lo que nosotros, como profesionales de la Facultad de Ciencias Veterinarias, podemos compartir con la economía familiar, sino que siendo el nexo entre la producción familiar y la universidad, podemos intentar resolver las inquietudes y problemáticas que nos plantea la producción de este sector

Alejandro Valera, Javier Panei, Graciela Miceli, Gabriel Traveria, Enrique Pofcher, Guido Principi
tambos_sanos@fcv.unlp.edu.ar 221-4824956

Facultad de Ciencias Veterinarias UNLP